



Hay oraciones que no solo se rezan: se proclaman. Hay palabras que no solo se dicen: se cantan con el alma. Y entre todas las expresiones de la piedad cristiana, pocas condensan con tanta fuerza el misterio de la Pascua como el **Regina Caeli**, el antiguo himno mariano que la Iglesia eleva al cielo durante el tiempo pascual.

No es una simple devoción. Es un anuncio. Es una explosión de alegría teológica. Es la respuesta de la Iglesia a la tumba vacía.

1. ¿Qué es el “Regina Caeli”? Un canto que nace del corazón de la Pascua

El *Regina Caeli* (Reina del Cielo) es una antífona mariana que sustituye al Ángelus durante el tiempo pascual, desde la Vigilia Pascual hasta Pentecostés.

Su mensaje es sencillo, pero radical:

Cristo ha resucitado.

Y María es proclamada Reina porque su Hijo vive.

No es casual que la Iglesia haya unido la Resurrección de Cristo con la glorificación de María. En este canto, la alegría de la Pascua y la figura de la Virgen María se encuentran en un mismo punto: la victoria definitiva de Dios sobre la muerte.

2. Origen histórico: de la tradición monástica al corazón de la Iglesia

El *Regina Caeli* tiene raíces antiguas, probablemente entre los siglos X y XII. Se asocia a la tradición litúrgica monástica y a la piedad medieval mariana, donde los monjes y fieles buscaban expresar con brevedad el misterio pascual.

Según la tradición, el himno fue incorporado progresivamente a la liturgia romana como



antífona mariana pascual, hasta consolidarse como parte oficial del rezo de la Iglesia universal.

Su estructura sencilla refleja algo profundo: en la Pascua, la fe no se complica, se simplifica en alegría.

3. Teología del “Regina Caeli”: la Pascua vista desde María

Para comprender el *Regina Caeli*, hay que mirar con ojos teológicos.

a) María y la Resurrección

Aunque los Evangelios no narran explícitamente la aparición de Jesús resucitado a su Madre, la tradición de la Iglesia ha afirmado que María fue la primera en experimentar interiormente la alegría de la Resurrección.

El *Regina Caeli* presupone esta verdad espiritual:

- María no está en la tumba.
- María no permanece en el duelo.
- María es la primera creyente en la Pascua.

Por eso la llamamos **Reina del Cielo**: porque su vida ha sido totalmente asumida por la victoria de Cristo.

b) La Resurrección como centro de la fe

San Pablo lo afirma con claridad:

“Si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra fe” (1 Co 15,14).



El *Regina Caeli* es la respuesta orante a esta afirmación. No es una idea abstracta, sino una proclamación viva:

- Cristo ha vencido la muerte.
 - El pecado ha sido derrotado.
 - La historia ha cambiado para siempre.
-

c) María como icono de la Iglesia glorificada

María no es solo un personaje devocional. Es figura de la Iglesia.

En el *Regina Caeli*, cuando decimos “Reina del cielo”, estamos contemplando el destino de todos los redimidos: la gloria.

María es lo que la Iglesia será plenamente al final de los tiempos.

4. Estructura y riqueza espiritual de la oración

El *Regina Caeli* es breve, pero profundamente teológico. Cada línea es un pilar de la fe.

Regina caeli, laetare, alleluia.

→ “Reina del cielo, alégrate, aleluya.”

Aquí comienza todo: la alegría.

Quia quem meruisti portare, alleluia.

→ “Porque el que mereciste llevar en tu seno, aleluya.”

María es Madre de Dios. Su grandeza nace de la Encarnación.



Resurrexit sicut dixit, alleluia.

→ “Ha resucitado, como dijo, aleluya.”

Cristo cumple su palabra. La fe se apoya en la fidelidad de Dios.

Ora pro nobis Deum, alleluia.

→ “Ruega por nosotros a Dios, aleluya.”

María intercede. La Madre no abandona a sus hijos.

5. El “Regina Caeli” y la vida cristiana actual

En un mundo marcado por la incertidumbre, el miedo y la desesperanza, esta oración es profundamente actual.

a) Frente a la cultura del vacío

Vivimos tiempos donde muchas personas sienten que “todo termina en la tumba”. El *Regina Caeli* responde:

| *No todo termina en la tumba. Cristo ha resucitado.*

b) Frente al dolor personal

En el sufrimiento, esta oración no niega la cruz, pero la transforma.

- El dolor existe.



Regina Caeli: el grito de alegría que cambia la historia — cuando el cielo responde al dolor con Resurrección | 5

- Pero no tiene la última palabra.
-

c) Frente a la pérdida de sentido

La Pascua no es solo un recuerdo litúrgico. Es una clave de lectura de la realidad.

El *Regina Caeli* nos enseña a vivir con esperanza activa.

6. Dimensión pastoral: cómo rezarlo hoy

Rezar el *Regina Caeli* no es solo recitar palabras. Es entrar en un estado espiritual.

Recomendaciones pastorales:

- Rezarlo al mediodía o al amanecer en tiempo pascual.
 - Hacerlo lentamente, saboreando cada frase.
 - Acompañarlo con silencio interior después de cada línea.
 - Enseñarlo en familia como oración de alegría.
-

7. El Regina Caeli en latín y español

LATÍN

Regina caeli, laetare, alleluia.
Quia quem meruisti portare, alleluia.
Resurrexit sicut dixit, alleluia.
Ora pro nobis Deum, alleluia.

Gaude et laetare, Virgo Maria, alleluia.
Quia surrexit Dominus vere, alleluia.



ESPAÑOL

Reina del cielo, alégrate, aleluya.
Porque Aquel que mereciste llevar en tu seno, aleluya.
Ha resucitado, como dijo, aleluya.
Ruega por nosotros a Dios, aleluya.

Alégrate y goza, Virgen María, aleluya.
Porque el Señor ha resucitado verdaderamente, aleluya.

8. Cita bíblica que ilumina el Regina Caeli

“El Señor ha resucitado verdaderamente y se ha aparecido a Simón” (Lc 24,34)

Esta proclamación apostólica es el eco perfecto del *Regina Caeli*. No es poesía: es testimonio.

9. Conclusión: una oración que abre el cielo

El *Regina Caeli* no es solo una tradición. Es una forma de mirar el mundo con ojos redimidos.

Cuando la Iglesia lo reza, está diciendo:

- La historia no está cerrada.
- El sufrimiento no es definitivo.
- La muerte ha sido vencida.
- María reina porque Cristo vive.

Y en el fondo, esta oración nos enseña algo decisivo:



Regina Caeli: el grito de alegría que cambia la historia — cuando el cielo responde al dolor con Resurrección | 7

La fe cristiana no termina en la cruz.

La fe cristiana estalla en la Resurrección.

Por eso, cada vez que se reza el *Regina Caeli*, el cielo no solo escucha: el cielo responde con alegría.